

CARRERA DUAL Y DEPORTISTAS DE ÉLITE EN TENERIFE

Andrés Raya Ramos
andresraya@gmail.com

RESUMEN

Este estudio tiene como objetivo el análisis descriptivo de los deportistas de élite no profesionales en Tenerife, que en sus trayectorias afrontan carreras duales (CD); situaciones que conllevan la necesidad de compaginar práctica deportiva y estudiar y/o trabajar; actividades que influyen en la inserción laboral del deportista y en el proceso de retirada y vida postretirada de la competición deportiva. Utilizando metodologías cuantitativa y cualitativa, se recopilaron datos aplicando un cuestionario y realizando entrevistas semiestructuradas. Observando referencias y factores de influencia, el análisis comparativo de los resultados ofreció similitudes y diferencias según sexos, destacando que las mujeres deportistas tienen niveles más altos de estudios terminados que los hombres, a la vez que han afrontado desigualdades en oportunidades y condiciones de carrera, tanto en ámbitos deportivos como laborales.

PALABRAS CLAVE: deportistas, carrera dual, práctica deportiva, estudiar, trabajar.

DUAL CAREER AND ÉLITE ATHLETES IN TENERIFE

ABSTRACT

The objective of this study is to carry out a descriptive analysis of non-professional élite athletes in Tenerife who, in their trajectories, face dual careers (CD); situations that imply the need to reconcile practicing sports and studying and/or working; activities that have an impact on the employability of athletes and on the process of retiring from sports competition and life after retiring from it. Using quantitative and qualitative methodologies, data were collected through a questionnaire and by conducting semi-structured interviews. Noting references and influence factors, the comparative analysis of the results showed gender-based similarities and differences, highlighting that female athletes have completed studies of higher education levels than men, as well as faced unequal opportunities and conditions in their careers, both in the sports field and in the workplace.

KEYWORDS: athletes, dual career, sport, studying, working.



INTRODUCCIÓN

Los antecedentes teóricos sobre las carreras duales en deportistas de élite no son muchos, aunque existen referentes como García Ferrando (1996); Torregrosa *et al.* (2004b); Moscoso y Puig (2006); Puig y Vilanova (2006); Anna Vilanova (2009) que, además de brindar conocimientos y datos sobre este campo de estudio sociológico, ofrecen diferentes perspectivas para el análisis y diversas fuentes para acercarnos a otros autores y obras.

Los estudios pioneros en el mundo anglosajón, realizados sin marcos teóricos específicos, se interesaron por la retirada de la competición deportiva como un evento puntual y la vida postretirada de deportistas de élite (Park, 2012). Posteriormente, este tipo de retirada fue contemplada como un proceso que conlleva diversas transiciones durante el desarrollo de toda la carrera deportiva en varios niveles y etapas que incluyen la iniciación, desarrollo-formación, maestría-perfeccionamiento y retirada de la competición, proceso este que implica la reubicación (Wylleman y Lavallee, 2004), e intervención de factores que influyen durante la carrera y en la vida postretirada (Taylor y Ogilvie, 1994).

Conde (2013) refiere estudios de relevancia que, en todo el mundo, han analizado las transiciones de la retirada deportiva de deportistas de élite; a esta relación se añaden autores que en España han realizado investigaciones y estudios sobre deportistas de élite, retirada deportiva y factores que influyen en la inserción laboral, como García Ferrando (1996); González y Bedoya (2008); González y Torregrosa (2009); López *et al.* (2014); Lorenzo y Bueno (2012); Pallarés *et al.* (2011); Puig y Vilanova (2006); Vilanova (2009); Vilanova y Puig (2013); Zamora (2011).

En época más reciente han surgido investigaciones y estudios partiendo del enfoque de «carrera dual», definiéndose este concepto como «una carrera que tiene dos focos principales, por un lado, el deporte y, por otro, los estudios o el trabajo» (López y Simón, 2018: 15).

En esta línea, la Unión Europea en el documento «EU Guidelines on Dual Careers of Athletes» (2013) ha formulado directrices para que los Estados miembros propongan y desarrollen buenas prácticas de apoyo a los deportistas. Sánchez-Pato *et al.* (2018) destacan que el interés por los temas relacionados con la carrera dual en deportistas no ha parado de crecer en los últimos años.

Desde la perspectiva de proceso y transiciones, se ha observado que el inicio en la práctica deportiva cada vez se realiza a más corta edad (Lüschen, 1985); precocidad promovida por una socialización del entorno inmediato que idealiza los éxitos del deportista profesional, bajo ascendencia de mensajes emitidos en medios de comunicación (González Ramallal, 2004; Sainz de Baranda, 2013) que «contribuyen a forjar identidades» (González Ramallal, 2014: 345), que influyen en la sobredimensión de la «identidad deportiva», entendida esta como el grado en que un individuo se identifica con el papel de deportista (Brewer *et al.*, 1993).

En el desarrollo de la carrera deportiva influye el objetivo de lograr convertirse en profesionales del deporte de élite o alto nivel, ganar mucho dinero y prestigio social (García Ferrando, 1990), aun cuando los datos dicen que sólo un pequeño porcentaje (5-8%) logra llegar a la élite deportiva (López *et al.*, 2015). Así mismo,



los deportistas dedican mucho tiempo a entrenamientos y competiciones (Conde, 2013), con el fin de especializarse y adquirir talento (Campos, 2010), de forma que consagran su juventud a hacer del deporte su profesión (Moscoso y Puig, 2006).

Sobre las diversas situaciones en las carreras de deportistas de élite, un problema que preocupa, tanto a profesionales como a semiprofesionales y *amateurs*, es que, llegada la retirada de la competición deportiva, no disponen de formación que facilite el desarrollo profesional (Álvarez *et al.*, 2014). Por ello diversos autores observan la conveniencia de prepararse durante la carrera deportiva para una vida laboral alternativa a la práctica deportiva (Gilmore, 2008; Puig y Vilanova, 2006; Torregrosa *et al.*, 2004a; Wylleman y Lavallee, 2004), dado que, por una parte, se ha demostrado la importancia de la formación académica en el proceso de inserción laboral (por ejemplo, Casal *et al.*, 1991, 2006; Cardenal, 2006; García Espejo, 1998), y por otra se ha constatado que un factor que influye y facilita la inserción laboral de los deportistas de élite es la experiencia laboral adquirida, logro que contempla la posibilidad de compaginar trayectoria deportiva con la realización de un trabajo (Pallarés *et al.*, 2011; Torregrosa *et al.*, 2004). Al respecto, en la trayectoria del deportista un elemento clave es la conciliación de actividades (Pallarés *et al.*, 2011), que para facilitar el éxito requiere de programas de intervención y apoyo (Regüela, 2011).

El objetivo de este estudio, de tipo descriptivo, es contrastar y analizar datos sobre las carreras duales de deportistas de élite no profesional en Tenerife, tomando como referentes la perspectiva de Wylleman y Lavallee (2004) acerca del desarrollo de la carrera deportiva y sus transiciones, y la perspectiva feminista de la diferencia propuesta por Nuria Puig (2001). También se consideran referencias sobre desigualdades de género observadas en ámbitos educativos y laborales.

El concepto «deportistas de élite», ante el uso y variedad de términos similares (Bastida, 2007), aquí describe a aquellas personas situadas en posiciones superiores de su sector de actividad, que han logrado llegar a la posición que ocupan por sus capacidades desarrolladas en la práctica deportiva y que, *a priori*, se supone que en cada nivel de categoría deportiva ha habido un proceso de elección-selección de los mejores por sus cualidades y sus méritos (Sánchez Herrera, 2001).

OBJETO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA

Los datos de este estudio son un extracto de la tesis doctoral *Deportistas de élite en Tenerife: desarrollo de la carrera deportiva, transiciones y factores que influyen en su inserción laboral*, leída el 21 de enero del año 2016 en la Universidad de La Laguna. El objeto de estudio son deportistas de élite no profesional, constituyendo finalmente una población de 461 deportistas (251 hombres y 210 mujeres), mayores de 18 años, integrantes de clubes deportivos de la isla de Tenerife que participaban en competiciones deportivas de ámbito estatal o de máximo nivel autonómico, en categorías de baloncesto masculino EBA y Primera División Autonómica, y categorías femenina Liga Femenina 2 y TF 2.ª División Autonómica



Femenina; así como en las competiciones de fútbol en categoría masculina de Tercera División (grupo canario) y categoría femenina de Segunda División (grupo provincial S/C Tenerife).

Ante el número de deportistas y clubes de Tercera División de fútbol y su distribución geográfica en la isla de Tenerife, a efectos de racionalizar recursos, se eligieron seis de los diez clubes que competían en la citada categoría, siguiendo un método de muestreo irrestricto aleatorio (Scheaffer *et al.*, 1987), en base a su localización geográfica en la isla, para con este procedimiento seleccionar dos de la zona norte, dos de la zona metropolitana y dos de la zona sur. En los otros niveles y categorías se decidió tomar como referencia la totalidad de deportistas de los clubes de Tenerife que participaban en sus respectivas competiciones, arriba mencionadas. Siguiendo este planteamiento y fijado el criterio de tomar como objeto de estudio a «deportistas de élite en Tenerife», independientemente de la modalidad deportiva que practicaran, a efectos de recopilar datos primarios se distribuyeron 210 cuestionarios a las mujeres deportistas (con 67,1% de devoluciones) y 171 a los hombres (con 70,8% de devoluciones), resultando que la muestra de estudio la integraron finalmente 141 mujeres y 121 hombres deportistas. De esta muestra se ha obtenido una submuestra de 17 deportistas, nueve mujeres y ocho hombres, utilizando el método de muestreo intencionado de selección estratégica de casos (Valles, 1999), para aplicar una metodología cualitativa con la finalidad de obtención de datos a través de entrevistas semiestructuradas.

CARRERA DEPORTIVA

En el desarrollo de la carrera deportiva, las mujeres y hombres deportistas de élite han de recorrer un camino, un itinerario (Puig, 2001), que conlleva unas características determinadas que es necesario conocer para comprender mejor los condicionantes que influyen en las transiciones y procesos de la carrera dual.

Entre los resultados obtenidos en este estudio, observamos que un mayor porcentaje de hombres (75%) que de mujeres (24,9%) deportistas se iniciaron antes de cumplir los diez años en la práctica de la modalidad deportiva; situaciones que, especialmente en el caso de los niños varones (y sus padres), pueden haber sido influidas por la atracción y el protagonismo mediático del deporte profesional, por la tradicional estructura organizativa y valoraciones sobre el deporte y por las «formas diferenciadas que tienen hombres y mujeres de construir socialmente sus respectivos hábitos deportivos» (García Ferrando y Llopis, 2011: 71).

Respecto al tiempo semanal dedicado a la práctica deportiva, en hombres hay un importante porcentaje (35%) que empleó más de diez horas; mientras, en mujeres es minoritario el porcentaje (2,8%) que dedicó ese tiempo. Las características del nivel de competición, la categoría y modalidades deportivas parecen condicionar la dedicación necesaria de los deportistas para desarrollar la práctica deportiva (García Ferrando, 1996); dedicación que puede ocasionar incompatibilidades en la organización del tiempo y conciliación con otras actividades (estudiar, trabajar, relaciones sociales, ocio, etc.).



Aun con la carga de esfuerzo realizada, a la gran mayoría de deportistas analizados les gusta la modalidad deportiva que practican; sin embargo, en las motivaciones para practicarla, sobresalen las diferencias a favor de los hombres en los resultados de los ítems «por hacer carrera deportiva» (hombres 54,2%, mujeres 24,8%) y «por beneficios económicos» (hombres 35%, mujeres 3,5%), resultados estos en sintonía con las desigualdades de género y características del deporte tradicional (García Ferrando y Llopis (2011).

Tomados como referencia las capas y los niveles de desarrollo de la carrera deportiva (Wylleman y Lavallee (2004), ante una pregunta sobre motivos para fichar por el club, los resultados indican dos estrategias diferenciadas por razones de género. Por una parte, los hombres han valorado mejor los ítems «mejorar en la carrera deportiva» (hombres 49,2%, mujeres 27,7%) y «compensación económica» (hombres 20,8%, mujeres 7,1%). Por otra, las mujeres han valorado mejor los motivos relacionados con los niveles académico y profesional en cuanto a los ítems «compatibilidad con estudiar» (hombres 18,3%, mujeres 30,5%), «compatibilidad con el trabajo» (hombres 14,2%, mujeres 25,5%) y «el club le ha buscado empleo» (hombres 0,8%, mujeres 7,8%).

Estos resultados invitan a recordar las paradojas de la fragilidad apuntada por Lüschen (1985) sobre deportistas de élite. Por una parte, cuanto más se preparan y más horas dedican a la práctica y la competición deportiva, menos posibilidades tienen de prepararse para su futuro profesional (Heinemann, 1998a). Por otra, cuanto más éxito tengan, más tiempo dedican al deporte y menos condiciones poseen para afrontar el proceso de inserción laboral (Puig y Vilanova, 2006).

CARRERA DUAL: DEPORTE Y ESTUDIAR

Cuando se realizó la encuesta, 63 de los 120 hombres (52,5%) y 115 de las 141 mujeres (81,6%) estaban cursando estudios formales, en niveles que se muestran en la tabla I.

TABLA I. DEPORTISTAS Y NIVEL DE ESTUDIOS QUE CURSABAN. PORCENTAJES SEGÚN SEXO		
NIVEL DE ESTUDIOS	HOMBRES	MUJERES
Educación Primaria	0,0	0,7
ESO	2,5	1,4
Educación Secundaria 2.ª etapa	10,9	14,9
FP Ciclo Grado Superior	6,7	6,4
Estudios universitarios	19,2	36,2

De este segmento de la muestra de deportistas, un porcentaje mínimo de mujeres estudiaba Educación Primaria, hecho que evidencia la motivación y actividad de estas deportistas por mejorar su formación académica y, con ello, recuperar

niveles de estudio que no afrontaron cuando tenían edades teóricamente idóneas para realizarlos. La presencia de deportistas de ambos sexos (con edades superiores a 18 años) que realizaban Educación Secundaria Obligatoria (en adelante ESO) de primera y segunda etapa refleja retraso en los estudios, que los interrumpieron o abandonaron en algún momento de su trayectoria educativa y los retomaron regresando al aula; porque, teóricamente, los estudios de Secundaria 1.ª etapa se termina a los 16 años y los de Secundaria 2.ª etapa a los 18 años (Diagnóstico de la situación de la juventud de Canarias, 2012; en adelante DSJC). En lo que concierne a estudios universitarios, llama la atención la diferencia entre sexos, e indica una más larga estancia de las mujeres en el sistema educativo.

Respecto al máximo nivel de estudios terminados, como se observa en la tabla II, para niveles inferiores a ESO los porcentajes en deportistas de ambos sexos son similares al de hombres (9,8%) y mujeres (6%) de la población joven de Canarias de entre 16 y 29 años (ISTAC, 2015), y en ellos se refleja la situación educativa de un sector de deportistas que, de forma similar a un grupo de población de jóvenes canarios, no han logrado su integración en un itinerario educativo e indican un abandono temprano de la educación formal. Para Enseñanza Secundaria, tanto en deportistas hombres como en mujeres los porcentajes son inferiores a la citada población masculina (66,1%) y femenina de Canarias (67,8%).

TABLA II. DEPORTISTAS Y MÁXIMO NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADOS. PORCENTAJES SEGÚN SEXO

ESTUDIOS TERMINADOS	HOMBRES	MUJERES
Inferiores a ESO	9,9	4,3
Enseñanza Secundaria	60,0	58,1
Estudios universitarios	24,2	38,8

En niveles de estudios universitarios, tomando los resultados de deportistas con edades de 25 y más años, el porcentaje en mujeres es superior al de hombres, al tiempo que ambos porcentajes son ligeramente superiores a las respectivas referencias en hombres (23,5%) y mujeres (38,5%) de la población española con edades entre 25 y 34 años (EDUCA base, 2015). De estos resultados de niveles universitarios, destaca el alto porcentaje de mujeres deportistas con una diferencia de 14,6 puntos porcentuales sobre los hombres, contraste en consonancia con los resultados del estudio de Vilanova (2009), que también observó diferencias en el nivel de estudios universitarios a favor de las mujeres deportistas olímpicas. También Conde (2013) encontró en los deportistas de su estudio un mayor número de mujeres que hombres que habían cursado estudios universitarios, hecho que se producía en mayor grado en los deportes de equipo, posiblemente, causado por un menor número de horas de entrenamiento que en otro tipo de deportes.

Estos resultados sobre deportistas que han finalizado estudios universitarios contradicen los de investigaciones realizadas en los años ochenta, que afirmaban una relación negativa entre práctica deportiva y rendimiento académico. En cambio, coinciden con otros resultados de estudios de autores que encontraron depor-



tistas que tenían formación equiparable al de la población general de jóvenes de su edad (Torregrosa *et al.*, 2004b), o bien que deportistas de élite tenían mayor nivel de estudios terminados que las poblaciones de referencia (Conde, 2013).

A la vista de estos resultados educativos, especialmente los obtenidos en niveles y etapas en los que coinciden educación obligatoria, educación secundaria y formación deportiva (Wylleman y Lavallee, 2004), es conveniente contemplar que en los resultados académicos pueden influir diversas variables además de las del ámbito deportivo en específico; por ejemplo, nivel socioeconómico de origen, tipo de estudios que se realiza, interrupciones o abandono de los estudios y «suspender» curso y características de centro donde se cursan estudios (Casal *et al.*, 1991; García Espejo, 1998; Cardenal, 2006); situaciones estas que, especialmente en jóvenes que no han obtenido título en la 2.^a etapa de Educación Secundaria, conllevan que no se logre la integración en un itinerario educativo ante un abandono temprano de la educación formal, «por lo que acaban transitando a la edad adulta sin ningún tipo de enseñanza post-obligatoria» (Benedicto *et. al.*, 2016: 18).

Ante estos itinerarios y diversas situaciones que se pueden presentar en este tipo de carrera dual, dada su influencia en los resultados educativos, también conviene contemplar los resultados de quienes suspendieron algún curso y/o abandonaron los estudios.

Siguiendo los datos que se ofrecen en la tabla III, para deportistas que suspendieron algún curso en la categoría de nivel ESO se observa una importante diferencia entre sexos, próxima al doble de puntos porcentuales en hombres respecto a mujeres. Posiblemente, este resultado ha influido en el máximo nivel de estudios terminados inferiores a ESO, ya observado anteriormente y también con porcentaje en hombres que dobla al de mujeres. Esta orientación de resultados según sexo está en consonancia con el patrón de la «tasa de idoneidad» para edades de 15 y 16 años, etapa en la que teóricamente se finalizan los estudios de ESO, referencia esta que aporta una prueba del mejor rendimiento escolar de las mujeres jóvenes de Canarias, que, en general, repiten curso menos que los hombres (DSJC, 2012).

TABLA III. DEPORTISTAS QUE SUSPENDIERON CURSO Y ABANDONARON LOS ESTUDIOS. PORCENTAJES SEGÚN SEXO		
NIVEL DE ESTUDIOS	HOMBRES	MUJERES
<i>Suspendieron curso</i>		
En Educación Primaria	7,5	4,3
En ESO	32,5	16,3
<i>Abandonaron los estudios</i>		
En ESO	9,2	5,0
En Bachiller	5,0	6,4
En estudios universitarios	5,8	6,4

En referencia a aquellos deportistas que abandonaron los estudios en nivel educativo ESO, con mayor resultado en hombres, recuerda la consideración del



informe DSJC (2012: 100), cuando expresa que «el momento clave de abandono de los estudios es cuando se aproxima el final de la escolaridad obligatoria, debido, por un lado, a las fallidas experiencias educativas (repetición de cursos, falta de estímulo) y por otro, a la posibilidad de acceder al empleo».

En los estudios de Bachillerato y niveles universitarios son las mujeres deportistas las que abandonan los estudios en mayor proporción que los hombres, aunque es necesario matizar que, a diferencia de las razones esgrimidas por las mujeres jóvenes de Canarias (DSJC, 2012: 101), estas situaciones de abandono de estos niveles de estudio por parte de las féminas están menos relacionadas con el nacimiento de hijos, dado que esta circunstancia no tiene relevancia entre las deportistas (salvo un minoritario 0,8% de mujeres); ahora bien, sí existe mayor probabilidad de que en el abandono educativo de estas mujeres deportistas haya influido el inicio de la vida en pareja, motivos familiares y razones económicas.

Por otra parte, el abandono educativo formal, tanto en uno como en otro sexo, puede estar motivado por incompatibilidades surgidas entre práctica deportiva y estudios (García Ferrando, 1996; Gilmore, 2008), acontecidas en una complicada etapa de procesos paralelos (Stambulova, 2009), en los que coinciden transiciones educativas de Secundaria 2.ª etapa a estudios de Educación Superior (Ciclo Técnico Superior de Formación Profesional y estudios universitarios), y transiciones deportivas de niveles júnior o juveniles a sénior.

En este contexto, para el desarrollo de una carrera dual la clave es intentar compaginar actividades. Sobre estas situaciones se ofrecen resultados a continuación, incluidos los contenidos de las manifestaciones realizadas por deportistas en las entrevistas, en las que comparten sus percepciones sobre las experiencias, estrategias y problemas vividos para intentar compatibilizar carrera deportiva y formación académica.

Una pregunta en el cuestionario sobre compatibilidad entre práctica deportiva y estudiar en etapa de formación (hasta categoría juvenil o júnior incluidas) fue contestada por el 18,3% de los hombres y el 6,4% de las mujeres valorando que la compatibilidad había sido «mala/muy mala»; datos estos que indican la existencia de posibles situaciones conflictivas experimentadas por deportistas y que, muy posiblemente, tuvieron repercusión en la obtención de un menor nivel de estudios terminados, especialmente en el caso de los hombres.

Dos deportistas de este estudio, hombre (DH2) y mujer (DM5), con sus declaraciones confirmaron estos resultados cuantitativos, reconociendo que el momento más complicado en los estudios se produce entre las edades de doce a dieciocho años (Conde 2013) y en Bachillerato (Regüela, 2011):

Hay un momento que cuando estás estudiando con 16-17 años, y ya doblas entrenamientos con tu equipo y con el grande, entonces, ya le estás dando mucho tiempo, muchas horas, ahí tienes que definirte un poco si tienes posibilidades y dedicarle más tiempo a una cosa u otra, requiere mucho más esfuerzo, porque tienes que estudiar; realmente, en mi caso, quitar tiempo de descanso de otras cosas, porque yo intentaba cumplir con los dos [...], sí, agotador (DH2).



Hasta segundo de bachiller no había suspendido nunca, y ahí me quedaron tres asignaturas [...]. Sí que es cierto, de selecciones, una va dejando exámenes, y me quedaron esas tres; coincidían exámenes, hablas con el profesor si te lo cambia, no te lo cambia; aparte, de viernes a domingo vas a jugar, juegas, si tienes tiempo, pero estás cansada y necesitas descansar, después, estudiar, sabiendo que vas a jugar el domingo; después venirte para acá y el lunes a clase; complicado. En bachiller es cuando más exigencia tienes; yo era buena estudiante, siempre he sido buena estudiante (DM5).

Otro ejemplo de estas situaciones, lo ofrece el testimonio de un deportista que ha vivido la experiencia de «subir» a entrenar con el equipo de superior categoría en su club. Su testimonio es significativo y contundente sobre cómo acontece este proceso de formación deportiva y la influencia que puede tener en estudiar, ante la oportunidad, ¿o requerimiento?, del club para entrenar con equipos de superior categoría. El siguiente texto contiene las palabras del deportista de referencia (DH4):

... doblaba cuando me necesitaban en los entrenamientos, cuando me avisaban del primer equipo, estaba en segundo de bachiller, cuando hacía falta ellos me llaman [...], era, realmente, tienes un día libre de clase y vete a entrenar, no lo tienes libre, que mañana hay puente, vete a entrenar [...] te tienen con la ilusión, porque [...], tienes la ilusión del primer equipo, aspiraciones a más, y tienes esa ilusión. [...] Entonces, los equipos no es que jueguen con esa ilusión, pero ya saben la ilusión que tienes, saben que si te llaman tú vas a entrenar, porque le das prioridad a eso, porque, es lo que te está gustando, ellos saben que desde el momento que te llamen [...] tú dejas cualquier otra cosa, salvo algo de primera necesidad, y vas a entrenar [...] porque el club te dice ¿puedes venir a entrenar?, y tú dices sí, o sea, eres tú mismo el que te exige eso. Pero también sabes que si dices que no, no vuelves a ir, salvo algo importante que digas, mira, es que no estoy por esto, o mañana tengo un examen y, vale.

La declaración de este deportista deja de manifiesto que ha afrontado un proceso complejo en el que han confluído motivaciones, objetivos e intereses de deportistas, gestores y entrenadores, posiblemente con el supuesto beneplácito de padres, quizás desmesurado, hechos estos que señalan la importancia fundamental de la intervención del apoyo social, iniciativa y labor que debe ofrecerse por parte de padres, profesores, entrenadores, orientadores, gestores deportivos, etc. (Gilmore, 2008; Taylor, 2009; Vilanova, 2009; Lorenzo y Calleja, 2010; Kavanagh, 2010; Regüela, 2011; Park, 2012; Tinley, 2012).

Al afrontar una carrera dual, otro factor que puede influir en el proceso y resultados educativos es la «identidad deportiva» (Brewer *et al.*, 1993), entendida como el grado en que un individuo se identifica con el papel de deportista, hecho que puede conllevar una dedicación preferente desde la niñez al deporte competitivo (García Ferrando, 1996), en situaciones que pueden condicionar el proceso educativo, y que se agrava por las exigencias y requerimientos de la mayor intensidad de competición según transcurre la carrera deportiva (Gilmore, 2008). Ahora bien, también conviene apuntar que se han encontrado consecuencias beneficiosas



de la identidad deportiva, por ejemplo, en el desarrollo de una fuerte autoestima, mayor confianza y mejor rendimiento deportivo (Packard, 2010).

Aplicando el cuestionario como instrumento de recopilación de datos, y utilizando en una pregunta la escala tipo likert «Athletic Identity Measurement Scale» (AIMS) de siete ítems utilizada por Gilmore (2008), que contempla grados de valores «identidad baja» (puntuación menor a 35), «identidad media» (puntuación entre 36 y 40) e «identidad alta» (puntuación entre 45 y 49), en los resultados obtenidos, un grupo de deportistas presentó un valor de identidad deportiva alta (hombres 38,3%, mujeres 24,8%), y otro, un valor de identidad deportiva media (hombres 35%, mujeres 30,5%); de forma tal que, en ambos grados de identidad, los porcentajes son mayores en hombres que en mujeres, resultados estos en línea con los de otros estudios (Brewer *et al.*, 1993; Brewer *et al.*, 2000). Estos resultados han sido ratificados por deportistas que en las entrevistas han expresado con su testimonio la experiencia vivida, confirmando el supuesto planteado sobre la influencia de una alta identidad deportiva. Por ejemplo, este es el caso de un deportista (DH7) que tuvo la ilusión de llegar a ser futbolista profesional, objetivo que no logró, y llegado su tiempo abandonó los estudios reglados en educación secundaria:

Quando era infantil y cadete [...] era muy competitivo, quería ganar a toda costa, era mi virtud y mi defecto, me causaba problemas y también me ha ayudado a superarme, era muy competitivo [...]. Yo desde que tuve uso de razón, la ilusión, quise ser futbolista profesional, pero es muy difícil y el nivel mío no me ayudó.

En la anterior manifestación se observa la existencia de un alto grado de identificación deportiva, que conllevó desde temprana edad excesiva implicación del deportista en la competitividad; la ilusión y objetivo para llegar a ser deportista profesional ocasionó su autodefinición como deportista (Gilmore (2008) y este proceso, posiblemente, influyó en su fracaso escolar, hecho constatado en otro momento de la entrevista cuando el deportista manifestó haber abandonado los estudios.

En este sentido se pronuncia otro deportista (DH3) que también abandonó los estudios reglados de Educación Secundaria, cuando reconoció haberse cegado en su obsesión por jugar al baloncesto en su objetivo de llegar a ser deportista profesional, influido por sus percepciones de sus propias cualidades e intereses, la especial motivación que sentía en actos deportivos y por cómo lo consideraban los espectadores y fans, hecho este que remite a la influencia de agentes socializadores que refuerzan la imagen del deportista al tratarlo como héroe (Coakley, 2006):

Las gradas se llenaban de gente, eso fue espectacular [...], el ambiente que nos hizo tener esa gente, personalmente, es como si fuéramos jugadores profesionales, la verdad, todo el pabellón lleno, la gente viéndonos jugar, te sentías muy importante [...]. La verdad que me he cegado demasiado con el baloncesto [...]. Quería llegar a ser profesional...

Una deportista que ha competido en categorías de nivel de élite semiprofesional de baloncesto (DM2) ofreció su opinión de situaciones observadas sobre influencias de actores y apoyo social para con niños y jóvenes deportistas:

... no sólo es culpa de esa persona, del niño o joven en ese caso [...], influyen mucho los familiares, directivos, entrenadores; tú no puedes decirle a un niño, tú vas a llegar; vamos a ser realistas, y los niños, depende la personalidad de cada uno, hay niños que se lo creerán, luego, evidentemente, sus familiares, los padres, porque hay padres que tú ves los niños y después ves los padres y dices, ahora entiendo a los niños, que se piensan que el niño es Michael Jordan, y ahí también hay un problema.

Esta opinión, referente a la influencia de agentes en la socialización de la «identidad deportiva» en niños y jóvenes, coincide con estudios que confirman la ascendencia de entrenadores, padres, gestores, amistades, aficionados, etc., que pueden desalentar las actividades extradeportivas (Tinley, 2012), al ser consideradas como amenazas para el rendimiento deportivo, de tal forma que este enfoque, sustentado en modelos de pleitesía a los héroes del deporte profesional, puede ofrecer más presión al niño o joven deportista y llevarle a identificarse aún más con una alta identidad deportiva (Park, 2012).

En resumen, la cuestión es que, deportistas que han invertido de forma desproporcionada y «unidimensional» en su participación en el deporte, posiblemente bajo la influencia de información deficiente o distorsionada y percepciones sobre sus propias cualidades e intereses, han empleado en ello la mayor parte de su esfuerzo y han excluido otras acciones (Coakley, 2006) que facilitarían conciliar la carrera dual deporte y estudiar, que a su vez facilitaría la transición de la retirada de la competición y la inserción laboral. En esta perspectiva, para finalizar este apartado, añadimos la declaración de una deportista (DM5) que sólo había realizado estudios de formación secundaria y, después de haber pertenecido a la élite profesional, se encontraba en fase de prerretirada de la competición: «Me encanta el fútbol, o sea, yo ya me planteo, cuando lo tenga que dejar va a ser difícil para mí».

Como anuncia el anterior testimonio, además del trauma que puede ocasionarle la retirada de la competición deportiva, en la medida en que ha basado su vida sólo en sus éxitos y rendimientos deportivos, según confesó en la entrevista, la mujer deportista de referencia estaría, *a priori*, menos preparada para afrontar la retirada de la competición y su inserción laboral (Coakley, 2006; Gilmore, 2008; Kavanahg, 2010; Packard, 2010; Park, 2012; Taylor, 2009; Vilanova, 2009).

CARRERA DUAL: DEPORTE Y TRABAJAR

Del total de 120 hombres y 141 mujeres deportistas, trabajaban 74 hombres (61,7%) y 76 mujeres (53,9%). En este estudio, también se han considerado ocupación laboral las actividades de monitor y entrenador deportivo (Vilanova, 2009), porque unas y otras pueden constituir nichos de empleo, facilitar oportunidades de trabajo y la inserción laboral.

Como se observa en la tabla iv, respecto al tipo de contratos, los resultados son acordes con la media anual de la población canaria mayor de 16 años (ISTAC, 2015b), que ofrece porcentaje superior en hombres (55%) a mujeres (45%) en con-



tratos indefinidos, y porcentaje mayor en mujeres (51,6%) que en hombres (48,4%) para contratos temporales. En cuanto al tipo de jornada a tiempo parcial, los resultados en deportistas presentan similar dirección, aunque con menor diferencia entre sexos, que la media de la población de Canarias mayor de 16 años (ISTAC, 2015c), con porcentajes del 33% de hombres y 67% en mujeres.

TABLA IV. DEPORTISTAS SEGÚN TIPO DE CONTRATO Y JORNADA LABORAL. PORCENTAJES SEGÚN SEXO		
	HOMBRES	MUJERES
<i>Tipo de contrato</i>		
Indefinido	41,5	36,2
Temporal	41,5	53,4
<i>Tipo de jornada</i>		
A tiempo parcial	49,0	56,9

Ante estos resultados, consideramos que deportistas de este estudio, por motivo similar al de otros jóvenes españoles, prefieren aceptar cualquier trabajo a no tener ninguno (OCDE, 2015: 157). En esta perspectiva, en la decisión de desempeñar un puesto de trabajo con tipo de jornada a tiempo parcial, aunque responde a razones diferentes, la primera es no encontrar empleo a tiempo completo, dado que nadie elige tener malas condiciones laborales, y aunque los hijos pueden tener influencia en el tipo de jornada de las mujeres (CCOO, 2018), no obstante, salvo una, las otras deportistas de este estudio no tenían hijos.

Como ejemplo de estas situaciones del tipo de jornada, una deportista (DM7) que realizaba actividad de monitora deportiva durante algunas horas diarias ofreció su opinión y valoración de la realidad que experimentaba:

... son cuatro horas a la semana, y eso se considera como trabajo [...], a mí me viene bien, porque en el currículo estoy sumando horas de trabajo de monitora [...] aunque me gustaría buscarme un trabajo mejor, porque la matrícula me sale muy cara y en mi casa no hay dinero y quiero terminar mi carrera.

Este caso es un ejemplo de mujer deportista que acumula experiencia en el trabajo, en línea con un enfoque que considera el tipo de jornada a tiempo parcial como facilitador del empleo femenino, pero también refleja la evidencia de una situación desigual respecto al empleo y los derechos sociales asociados a este, así como la involuntariedad de la mujer al asumir este tipo de relación laboral (Ortiz, 2014).

Si consideramos que el tipo de contrato es un factor de generación de brecha salarial de género (ICI, 2015: 20) y que el tipo de jornada repercute en el salario de forma que «trabajar menos de la jornada habitual implica una mayor probabilidad de estar en tramos inferiores de salario» (INE, 2013: 3), los resultados de este estudio son un reflejo de las características estructurales del mercado de trabajo y la brecha salarial de género o discriminación retributiva de las mujeres (ICI, 2015), dado que, tomando como referencia la cuantía de 648,60 euros del Sala-



rio Mínimo Interprofesional (SMI) del año 2015, para deportistas que han contestado sobre la cantidad de dinero mensual recibida por el desempeño laboral en su puesto de trabajo, los porcentajes en deportistas que cobran más dinero de la cantidad citada reflejan una notable diferencia a favor de los hombres (64,2%) respecto a las mujeres (46,6%).

Estas situaciones de precariedad laboral y disponibilidad económica repercuten para disponer de menos oportunidades que faciliten la transición de la retirada deportiva e inserción laboral (Durán *et al.*, 1998; Gilmore, 2008; Park, 2012; Tynley, 2012; Vilanova, 2009) y dificultan el proceso de emancipación familiar (Casal *et al.*, 1991), entendida la independencia económica como «el proceso que conduce a una total autonomía económica respecto a la familia de origen» (DSJC, 2012: 51).

Pero, es más, a la citada discriminación salarial, una de las principales manifestaciones de la desigualdad laboral entre hombres y mujeres (Ferrer *et al.*, 2018), se añade otro factor de desigualdades de género en el ámbito específico del deporte, dado que es abrumadora la diferencia entre hombres (67,5%) y mujeres (6,4%) que afirmaron recibir dinero del club por practicar deporte (Hargreaves, 1993; Mosquera y Puig, 1998; Puig, 2001). Sobre estas desigualdades en la remuneración económica recibida por la práctica deportiva, el testimonio que ofrece un deportista varón (DH7) es referencia representativa de lo que acontece en estos ámbitos del deporte:

... se está intentando igualar, pero sigue siendo machista, porque lo que cobramos tornillos como yo todavía no se lo pagan a las chicas, ellas para ganar un poquito de dinero tienen que ser profesionales en Primera. Aquí, en un mismo club, los chicos en categorías inferiores cobran, y las chicas en una categoría superior no cobran; todavía el fútbol es machista, pero sí veo que el fútbol femenino está evolucionando muchísimo, física y técnicamente, preparándose cada día más.

Otra variable que se trató en este estudio aborda las vías y estrategias para acceder al puesto de trabajo. En el diseño teórico y operacional, las vías y estrategias utilizadas para la búsqueda de empleo se han agrupado de forma similar a la contemplada en el informe DSJC (2012: 233); de una parte la «estrategia formal», integrada por las vías «oficinas públicas de empleo», «agencias privadas de empleo», «a través de centros educativos», «anuncios», «acudiendo a las empresas» y «oposiciones»; de otra, la «estrategia informal», integrada por las vías «contactos con amistades» y «a través de familiares». También he decidido incluir la vía «contactos del club y del deporte», con la finalidad de obtener información sobre los deportistas que han utilizado esta estrategia o vía específica a través del deporte, supuestamente relacionada con la actividad deportiva y acuerdos de fichaje con los clubes deportivos (Pallarés *et al.*, 2011).

Los resultados muestran que utilizaron «estrategia formal» el 25% de los hombres y el 43% de las mujeres; «estrategia informal» el 52,1% en hombres y el 34,4% en mujeres; «contactos del club y el deporte» el 14,6% de hombres y el 20,7% de mujeres.

En los acuerdos de fichajes para la práctica deportiva, a falta de disponibilidad económica con que pagar a deportistas, los clubes y sus gestores son facilitadores y constituyen vías de obtención de empleo. En las entrevistas, deportistas



ofrecieron su testimonio sobre esta estrategia de búsqueda de empleo y forma de compensación por la práctica deportiva al fichar por un club:

Este año llegué a un acuerdo con el club, me hacía falta dinero para pagar la matrícula de la universidad, entonces llegaron a un acuerdo con una empresa que hace actividades en los colegios y estoy de monitora... (DM7).

Me hizo una propuesta laboral, a ver, yo estaba contratado por cuatro horas [...] y cuando este señor vino y me dijo que me hacía el contrato laboral de ocho horas y me subía un poquito de dinero en el trabajo, digo, tengo [...] años y ya no tengo la ilusión de ser profesional, yo ya sé que no voy a ser profesional, y digo, hay que priorizar... (DH7).

A todos les decía lo mismo, yo no tengo la ilusión de volver a jugar [...], y por lo que pagan, pues no volvía; ahora bien, al que me consiga un trabajo, voy. Pues fue lo que hice, pues coincide que un día me llaman de aquí [...] y bueno, me dicen que sí, que me lo van a conseguir, y por eso me vengo a jugar aquí (DH8).

Hombre, es que si no juego no tengo ingresos, básicamente, porque no encuentras trabajo en ningún lado; me he hartado de echar currículos, y nada; entonces, ahora, ya vas enfocando un poco la vida en que, bueno, te consigues un contrato, pues consígueme un puesto de trabajo y te firmo un contrato deportivo, por nada. [...] Hasta que por lo menos consiga un puesto de trabajo, necesito jugar, necesito pagar la casa, claro [...], yo ahora mismo sin el deporte no tengo nada... (DM4).

Estoy trabajando en una empresa de [...], entreno a un equipo, nos contratan ellos y te ayuda a compaginar [...]. Es una manera, claro, como no hay dinero, es una manera de pagarte el equipo, porque, si el equipo quiere, no te hacen el contrato, entonces, es una manera también de tenerte allí, porque, claro, te están pagando al mes y estoy cotizando, y es una manera de decir, pues, mira, te estoy pagando, aunque no se dé un dinero por jugar, pero, entre líneas si es por eso, te estoy pagando por jugar (DM9).

Estas manifestaciones suponen ejemplos de un tipo de relación existente en el ámbito deportivo entre gestores de clubes y deportistas de élite no profesional, para fichar por los clubes a cambio de obtener un trabajo, recordando con ello la existencia de un tipo de deporte *pseudoamateur* con apoyo financiero a través de empleos (Dunning, 2003). En este sentido, hay deportistas que realizan una carrera dual, compartiendo la actividad de la práctica deportiva y la actividad laboral, de tal forma que este proceso de compaginar el desarrollo de la carrera deportiva y un empleo estaría en un marco similar al «modelo convergente» propuesto por Pallares *et al.* (2011), con la diferencia de que los deportistas de waterpolo del citado modelo eran profesionales y los deportistas de nuestro estudio no lo son, aunque en algunos casos se podrían considerar como semiprofesionales, dada la cantidad de dinero que reciben en concepto de gastos o compensaciones.

Otro aspecto a tener en cuenta en este apartado es la cuestión de la mayor relevancia económica y profesionalización del deporte masculino sobre el femenino (García Ferrando y Llopis, 2010; Solano, 2001; Puig, 2001). Desde este enfoque,

observando el mayor porcentaje de mujeres en comparación con los hombres que han utilizado la estrategia y vía «contactos del club y el deporte» para acceder al puesto de trabajo surge la hipótesis respecto a si la mayor relevancia económica en el deporte masculino influye para una más frecuente utilización del dinero como compensación en el fichaje de deportistas por los clubes; mientras, en el ámbito del deporte femenino, con menos relevancia económica, la compensación para fichar se haría a través de facilitar la búsqueda de empleos.

Este supuesto, de resultar confirmado, podría promover dos paradojas respecto a la inserción laboral de estos deportistas. Por una parte, en los hombres, el desarrollo de la carrera deportiva podría conllevar un mayor alejamiento de los puestos de trabajo, dados los requerimientos y exigencias de la competición y las compensaciones económicas obtenidas a cambio. Por otra, en las mujeres, en un ámbito de competición deportiva menos exigente en sus requerimientos (por ejemplo, en tiempo de práctica deportiva) y donde existen menos recursos económicos, el desarrollo de la carrera deportiva estaría más ligado a la actividad laboral, compaginando mejor la carrera dual y con ello ganando mayor experiencia laboral que les puede facilitar el proceso de su inserción en el mercado de trabajo. En todo caso, estas reflexiones y supuestas paradojas que puedan surgir de los resultados observados sólo son nuevas cuestiones que inducen a abrir nuevas líneas de investigación sobre estos temas.

La evidente realidad es que deportistas de élite de uno y otro sexo no siempre disponen de acuerdos con los clubes por los que estos facilitan compaginar práctica deportiva y trabajo, sino que, por el contrario, surgen situaciones irreconciliables que impiden desarrollar la doble carrera. Sobre estas cuestiones de compatibilidad, cabe destacar que el 35,8% de hombres y el 23,4% en mujeres de este estudio la valoraron como «mala y muy mala», resultado relevante, aunque no se asemeje a los obtenidos por García Ferrando en su estudio específico sobre los deportistas olímpicos españoles (1996), donde se constata que la mitad de estos consideraban como «malo y muy malo» el grado de compatibilidad entre dedicación a la alta competición y trabajar.

En las entrevistas, deportistas manifestaron su testimonio sobre experiencias, percepciones, estrategias y acciones desarrolladas ante situaciones de este tipo de incompatibilidad en carrera dual de práctica deportiva de competición y trabajar. Una deportista (DM2) habló sobre la limitada compensación económica, la oportunidad de desempeñar un trabajo que conllevaba un largo desplazamiento y, sumada la incomprensión del entrenador (Álvarez, 2011; Tinley, 2012), le resultó incompatible conciliar la carrera dual:

A nosotras, no sé en otros equipos, no nos pagaban sino cuatro duros por el tema de la gasolina y tal; entonces, yo no tenía trabajo y me salió un trabajo, en un lugar a una hora de viaje, y no me compensaba estar yendo y viniendo, era un caos, entonces, esa última parte de temporada lo dejé [...]. Bueno, porque el entrenador no entendía que me tenía que desplazar, que terminaba el trabajo y me desplazaba, tenía una hora de ida y una hora de vuelta, llegaba a las dos de la noche a mi casa.



Un deportista (DH3) en su testimonio reveló su estrategia (Vilanova y Puig, 2013): dado que tenía un trabajo que requería mucho esfuerzo físico, con exigencias que le impedían jugar en superior categoría, prefirió participar en una categoría y club que le permitía compaginar ambas actividades, ajustadas mejor a su edad, preferencia y niveles de exigencia y requerimientos deportivos (Heinemann, 1998):

Mi trabajo es muy físico, tengo un trabajo muy exigente y muy físico [...]. Si me hubiesen preguntado hace cuatro años, hubiese elegido jugar, la verdad, pero hoy en día, con la edad que tengo, pues prefiero trabajar y jugar aquí, que jugamos con buen nivel y cuando puedo jugar y viajar, viajo.

Muy pocos deportistas contestaron en la encuesta que trabajaban con jornadas a «turno»; sin embargo, al ser un factor que influye para compaginar la carrera dual, se ha tomado la manifestación de un deportista (DH7) como referencia de este tipo de situaciones:

Por ejemplo, antes de empezar este año la temporada deportiva, me llamó [...] el entrenador para jugar con ellos en [...], pero yo le dije que tenía un trabajo [...]. Yo trabajo los fines de semana [...]. El fin de semana pasado me perdí un partido, porque tenía que trabajar, jugamos los domingos por la mañana, y ese fin de semana me tocó trabajar, así que me perdí el partido, y me perderé más de uno.

Para concluir este apartado, maticemos que estos resultados sobre compatibilidad e incompatibilidades entre práctica deportiva de competición y trabajar han sido condicionados por el contexto y las diversas variables y factores que intervienen. En línea con esta afirmación, de una parte, debemos tomar en cuenta el nivel de competición, ámbito y condiciones en el que se realiza la práctica deportiva; de otra, se han de observar las características del puesto de trabajo que se desempeña y condicionantes del ámbito laboral y mercado de trabajo.

CONCLUSIONES

En los deportistas de este estudio, mayor porcentaje de hombres que de mujeres se iniciaron antes de cumplir los diez años en la práctica de la modalidad deportiva; a su vez, un porcentaje importante de hombres dedicaba más de diez horas a la práctica deportiva semanal, mientras en mujeres es minoritario el porcentaje que utilizó ese tiempo. A la gran mayoría de los deportistas de ambos sexos le gusta la modalidad deportiva que practica. Sin embargo, en cuanto a motivaciones para fichar por el club, los hombres valoran mejor los motivos por mejorar en la carrera deportiva y por compensación económica; mientras, las mujeres han valorado mejor los motivos relacionados con ámbitos académicos y profesionales, en cuanto a compatibilidad con estudiar, compatibilidad con el trabajo y el club le ha buscado empleo.

Un alto porcentaje de hombres tiene como máximo nivel de estudios terminados los inferiores a ESO. De otra parte, mayor porcentaje en mujeres que en hombres cursaba estudios universitarios, o habían terminado este máximo nivel de estudios.

En ESO, suspendió algún curso un alto porcentaje de hombres, doblando el de mujeres. Asimismo, respecto al abandono de estudios, lo hicieron mayor porcentaje de hombres en ESO, mientras el porcentaje en mujeres fue mayor en Bachiller y estudios universitarios.

Deportistas de ambos sexos confirmaron que la etapa entre edades de doce a dieciocho años es complicada para la compatibilidad entre práctica deportiva y estudiar. En este proceso, una alta identidad deportiva puede tener influencia negativa.

En sus respectivos ámbitos laborales, mayor porcentaje en mujeres que en hombres tienen tipo de contrato indefinido, así como tipo de jornada a tiempo parcial; factores estos que influyen en la brecha salarial de género, a la que se suman las diferencias económicas en las cantidades recibidas por la práctica deportiva.

Respecto a las estrategias para acceder al puesto de trabajo, los porcentajes en mujeres fueron mayores en la utilización de las vías formales, mientras los hombres utilizaron más las informales. La estrategia contactos del club y el deporte para encontrar trabajo es una práctica utilizada bajo acuerdos entre clubes y deportistas no profesionales, vía esta más utilizada en el caso de las mujeres.

En la conciliación de la carrera dual práctica deportiva y trabajar, los resultados cuantitativos reflejan porcentajes destacables en cuanto a la mala y muy mala compatibilidad, datos ratificados por manifestaciones de deportistas que vivieron situaciones irreconciliables bajo influencia de las exigencias de la competición, así como de condiciones laborales, ante las que tuvieron que tomar decisiones que condicionaron su carrera deportiva y su experiencia laboral.

Ante los resultados encontrados en este estudio sobre la carrera dual, se sugiere la conveniencia de investigar sobre las relaciones entre gestores de clubes y deportistas de élite no profesional, en los acuerdos para fichar por los clubes a cambio de obtener un trabajo. En esta perspectiva, se propone investigar sobre dos vertientes de una hipótesis apuntada en este artículo. De una parte, contrastar si la mayor relevancia económica en el deporte masculino influye en una más frecuente utilización del dinero como compensación en el fichaje por los clubes, hecho que podría conllevar un mayor alejamiento de los puestos de trabajo y sus efectos sobre la experiencia laboral y futura inserción laboral del deportista. De otra, en el ámbito del deporte femenino, con menos relevancia económica, la compensación para fichar se haría a través de facilitar la búsqueda de empleo a la mujer deportista y, dada la acumulación de experiencia profesional, ofrecería efectos beneficiosos en la inserción laboral.

RECIBIDO: 30 de abril de 2019, ACEPTADO: 10 de julio de 2019



REFERENCIAS

- ÁLVAREZ, Antonio (2011). «Inserción laboral de los futbolistas de élite tras su retirada». *AGON International Journal of Sport Sciences*, 1 (2): 115-128.
- ÁLVAREZ, Pedro *et al.* (2014). «La formación universitaria de deportistas de alto nivel: análisis de una compleja relación entre estudios y deporte». *Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, n.º 26: 94-100.
- BASTIDA, Ana Isabel (2007). *El apoyo académico a los deportistas de élite en edad escolar. Estudio comparado de las disposiciones y medidas adoptadas en España por las comunidades autónomas*. Tesis doctoral. Universitat de Valencia (en línea). <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/15355/bastida.pdf?ed=y>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- BENEDICTO, Jorge *et al.* (2016). Informe Juventud en España. Madrid: Injuve.
- BREWER, Britton, VAN RAALTE, Judy y LINDER, Darwyn (1993). «Athletic identity: Hercules' muscles or Achilles heel?» *International Journal of Sport Psychology*, 24 (2): 237-254.
- BREWER, Britton, VAN RAALTE, Judy y PETITPAS, Albert (2000). «Self-identity issues in sport career transitions», en David Lavallee y Paul Wylleman (eds.): *Career transitions in sport: International perspectives*. Morgantown, WV: Fitness Information Technology.
- CAMPOS, María del Carmen (2010). *Estudio sobre la inserción laboral de los egresados de magisterio de educación física de la Universidad de Sevilla*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla (en línea). <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/15063>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- CARDENAL, María Eugenia (2006). *El paso a la vida adulta*. Madrid: CIS.
- CASAL, Joaquim, MASJUAN, Josep y PLANAS, Jordi (1991). *La inserción social y profesional de los jóvenes*. Madrid: CIDE, Ministerio de Educación y Ciencias.
- CASAL, Joaquim *et al.* (2006). «Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición». *Papers*, 79: 21-48.
- COAKLEY, Stephany C. (2006). *A phenomenological exploration of the sport career transition experiences that affect subjective well-being of former national football league players*. Tesis doctoral. University of North Carolina at Greensboro (en línea). <https://libres.uncg.edu/ir/uncg/f/umi-uncg-1099.pdf>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- CONDE, Elena (2013). *La conciliación de la vida deportiva y la formación en los deportistas de alto nivel en España: una visión cuantitativa*. Tesis doctoral. Universidad de Castilla la Mancha (en línea). <http://www.investigaciongestiondeportiva.es/Tesis/>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- DUNNING, Eric (2003). *El fenómeno deportivo*. Barcelona: Paidotribo.
- EDUCA BASE (2015). *Explotación de las variables educativas de la encuesta de población activa/nivel de formación de la población* (en línea). <http://estadisticas.mecd.gob.es/Educa>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- FERRER, Victoria, BORRÁS, Rafael y BOSCH, Esperanza (2018). «Los retos para conseguir una igualdad efectiva de oportunidades entre mujeres y hombres en el trabajo». *Gaceta Sindical*, n.º 30, CCOO: 143-159.
- GARCÍA FERRANDO, Manuel (1990). *Aspectos sociales del deporte*. Madrid: Alianza.
- GARCÍA FERRANDO, Manuel (1996). *Los deportistas Olímpicos Españoles: un Perfil Sociológico* (1996). Madrid: Consejo Superior de Deportes.



- GARCÍA FERRANDO, Manuel (1998). *Recursos formativos e inserción laboral de jóvenes*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- GARCÍA FERRANDO, Manuel, LATIESA, Bienvenida M. y DURÁN, Luis J. (1998). «El deporte mediático y la mercantilización del deporte: la dialéctica del deporte de alto nivel», en Manuel García Ferrando *et al.* (eds.), *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial.
- GARCÍA FERRANDO, Manuel y LLOPIS, Ramón (2011). *Encuesta sobre los hábitos deportivos en España, 2010. Ideal democrático y bienestar personal*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- GILMORE, Orla (2008). *Leaving Competitive Sport: Scottish Female Athletes' Experiences of Sport Career Transitions*. Tesis doctoral. University of Stirling (en línea). http://storre.stir.ac.uk/handle/1893/496#Vk97_3aKEy4, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- GOBIERNO DE CANARIAS (2012). *Diagnóstico de la situación de la juventud de Canarias. Encuesta de jóvenes de Canarias 2012* (en línea). <http://www.juventudcanaria.com/cmsgobcan/export/sites/juventudcanaria>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- GONZÁLEZ, María D. y BEDOYA, Juan (2008). «Después del deporte ¿qué? Análisis psicológico de la retirada deportiva». *Revista de Psicología del Deporte*, 17: 61-69.
- GONZÁLEZ, María D. y TORREGROSA, Miquel (2009). «Análisis de la retirada de la competición de élite: antecedentes, transición y consecuencias». *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, vol. 4, n.º 1: 93-104.
- GONZÁLEZ RAMALLAL, Manuel E. (2004). *Sociedad y Deporte: análisis del deporte en la sociedad y su reflejo en los medios de comunicación*. Tesis doctoral. Universidade da Coruña (en línea). <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/806>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- GONZÁLEZ RAMALLAL, Manuel E. (2014). «Prensa deportiva e identidad nacional: España en el Mundial de fútbol de Sudáfrica 2010». *Política y Sociedad*, 51, n.º 2: 337-366.
- HARGREAVES, Jennifer (1993). «Promesa y problemas en el ocio y los deportes femeninos», en Jean M. Brohm y Jose I. Barbero (eds.), *Materiales de sociología del deporte*. Madrid: La Piqueta.
- HEINEMANN, Klaus (1998). *Introducción a la economía del deporte*. Barcelona: Paidotribo.
- ICI. Instituto Canario de Igualdad (2015). *Brecha salarial de género o discriminación retributiva de las mujeres* (en línea). <http://www.gobiernodecanarias.org/cmsgobcan/>, último acceso el 9 de octubre de 2019.
- INE. Instituto Nacional de Estadística (2013). *Decil de salarios del empleo principal. Encuesta de población activa* (en línea). <http://www.ine.es/prensa/np874.pdf>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- ISTAC. Instituto Canario de Estadística (2015). *Población de 16 y más años según nivel de estudios, sexos y grupos de edad* (en línea). <http://www.gobiernodecanarias.org/istac/jaxi->, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- ISTAC. Instituto Canario de Estadística (2015b). *Población asalariada según sexos, grupos de edad y tipo de contratos por trimestres* (en línea). <http://www.gobiernodecanarias.org/istac/jaxi->, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- ISTAC. Instituto Canario de Estadística (2015c). *Población ocupada según sexos, grupos de edad y tipos de jornadas* (en línea). <http://www.gobiernodecanarias.org/istac/jaxi->, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- KAVANAGH, Tarah (2010). *Transitions to the other side of the net: tales of tennis players who became coaches*. Tesis doctoral. Victoria University (en línea) <http://vuir.vu.edu.au/15549/>, último acceso el 6 de octubre de 2019.



- LÓPEZ, Cristina *et al.* (2014). «Eficacia en la aplicación de las medidas de formación para los deportistas de alto nivel en el territorio español». *Revista de Psicología del Deporte*, vol. 23, n.º 1: 41- 48.
- LÓPEZ, Cristina *et al.* (2015). «Análisis de las barreras percibidas por los deportistas de élite españoles para acceder a los estudios». *Cuadernos de psicología del deporte*, vol. 15, n.º 1: 265-274.
- LÓPEZ, José M. y SIMÓN, Juan A. (2018). «Monográfico especial. Carreras duales y transiciones deportivas en España: Avances, desarrollo y estado de la cuestión». *Revista de Educación Física y Deportes*, n.º 421, 2.º trimestre: 15-17.
- LORENZO, Alberto y CALLEJA, Julio (2010). *Factores condicionantes del desarrollo deportivo* (en línea). <http://www.bizkaia.net/Home2/Archivos/DPTO4/>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- LORENZO, Macarena y BUENO, M. Reyes (2012). «Recursos disponibles para la inserción sociolaboral tras la retirada deportiva de futbolistas». *Revista de Psicología del deporte*, 21 (1): 189-194.
- LÜSCHEN, Günther (1985). «Orden y desorden. Dialéctica del deporte de alta competición». *Apunts, Educació Física i Esport*, 2: 5-17.
- OCDE (2015). «Mejorar la transición de los jóvenes del sistema educativo a un trabajo estable». *Informe de diagnóstico de la estrategia de competencias de la OCDE: España* (en línea). <http://www.oecd.org/skills/national>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- MORENO, Rubén, LÓPEZ, José M. y LÓPEZ, Cristina (2018). «Carrera dual en deportistas de alto nivel españoles: La importancia del apoyo social familiar en el ámbito académico». *Revista Española de Educación Física y Deportes*, n.º 421, 2.º trimestre: 83-99.
- MOSCOSO, David y PUIG, Nuria (2006). «Presentación. Nuevos temas de investigación y nuevas perspectivas de análisis en Sociología del Deporte». *Revista Internacional de Sociología*, vol. LXIV, n.º 44: 9-14.
- MOSQUERA, María J. y PUIG, Nuria (1998). «Género y edad en el deporte», en Manuel García Ferrando *et al.* (eds.), *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial.
- ORTIZ, Pilar (2014). *El trabajo a tiempo parcial ¿una alternativa para la mujer en tiempos de crisis?* (en línea). https://www.researchgate.net/profile/Pilar_Ortiz_Garcia, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- PACKARD, Andrea N. (2010). «Conflicto de identidades: la identidad deportiva versus la identidad nacional en Barcelona». *Apunts Educació Física I Esports*, n.º 100 (2): 7-13.
- PALLARÉS, Susana *et al.* (2011). «Modelos de trayectoria deportiva en waterpolo y su implicación en la transición hacia una carrera profesional alternativa». *Cultura, Ciencia y Deporte*, 6 (17): 93- 103.
- PARK, Sunghye (2012). *Investigating Athletes' Retirement from Sport: From Decision-Making to Optimal Support Programmes*. Tesis doctoral. University Stirling (en línea). <http://dspace.stir.ac.uk/handle/1893/6498#Vk-CFnaKEy4>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- PUBLICATIONS OFFICE OF THE EUROPEAN UNION (2012). «EU Guidelines on Dual Careers of Athletes» (en línea). <https://publications.europa.eu/>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- PUIG, Nuria (2001). «Itinerarios deportivos de las deportistas españolas», en Benilde Vázquez y Elida Alfaro (eds.), *Las mujeres en la alta competición*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- PUIG, Nuria y VILANOVA, Anna (2006). «Deportistas olímpicos y estrategias de inserción laboral». *Revista Internacional de Sociología*, vol. LXIV, n.º 44, mayo-agosto: 63-83.
- RAYA, Andrés (2016). *Deportistas de élite en Tenerife: desarrollo de la carrera deportiva, transiciones y factores que influyen en su inserción laboral*. Tesis doctoral. Universidad de La Laguna

- (en línea). <https://www.educacion.gob.es/teseo/listarBusqueda.do>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- REGÜELA, Susana (2011). *El projecte personal com a eina per afrontar les tradicions de la carrera esportiva*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona (en línea). http://ddd.uab.cat/pub/tesis/2011/hdl_10803_42301/srs1de1.pdf, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- SAINZ DE BARANDA, Clara (2013). *Mujeres y deporte en los medios de comunicación. Estudio de la prensa deportiva española (1970-2010)*. Tesis doctoral. Universidad Carlos III de Madrid (en línea). <http://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/16505>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- SÁNCHEZ, Antonio *et al.* (2018). «Estudio del éxito académico de un modelo universitario de carrera dual en deportistas –estudiantes según género, nivel de estudios y deporte». *Revista Española de Educación Física y Deportes*, n.º 421, año LXX, 2.º trimestre: 35-47.
- SÁNCHEZ, Javier (2001). *élite política de Gran Canaria*. Teror: Ayuntamiento de Teror.
- SCHEAFFER, Richard, MENDENHALL, William y OTT, Lyman (1987). *Elementos de muestreo*. México: Grupo Editorial Iberoamérica.
- SOLANO, Esperanza (2001). «La alta competición femenina y los medios de comunicación», en Benilde Vázquez y Elida Alfaro (eds.), *Las mujeres en la alta competición*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- STAMBULOVA, Natalia (2009). «Talent development in sport: The perspective of career transitions», en Tsung Min Hung, Ronnie Lidor y Dieter Hackfort (eds.), *Psychology of sport excellence*. Morgantown, WV: Fitness Information Technology.
- TAYLOR, Christy (2009). *Highly identified females athletes' retirement from collegiate sport*. Tesis de másters. San Jose State University (en línea). http://scholarworks.sjsu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=4645&context=etd_theses, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- TAYLOR, Jim y OGILVIE, Bruce (1994). «A conceptual model of adaptation to retirement among athletes». *Journal of Applied Sport Psychology*, vol. 6, (1): 1-20.
- TINLEY, Scott P. (2012). *Seeing Stars: Emotional Trauma in Athlete Retirement: Contexts, Intersections, and Explorations*. Tesis doctoral. Scholarship Claremont (en línea). <http://scholarship.claremont.edu/cgi/viewcontent.cgi?article>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- TORREGROSA, Miquel *et al.* (2004a). «Elite athletes' image of retirement: the way to relocation in sport». *Psychology of Sport and Exercise*, 5 (1): 35-43.
- TORREGROSA, Miquel, SÁNCHEZ, Xavier y CRUZ, Jaume (2004b). «El papel del psicólogo del deporte en el asesoramiento académico-vocacional del deportista de élite». *Revista de Psicología del Deporte*, vol. 13, n.º 2: 215-228.
- TORREGROSA, Miquel, CHAMORRO, José y RAMIS, Yago (2016). «Transición de júnior a sénior y promoción de carreras duales en el deporte: una revisión interpretativa». *Revista de Psicología Aplicada al Deporte y al Ejercicio Físico*. 1, e6: 1-11.
- VALLES, Miguel (2007). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- VILANOVA, Anna (2009). *El process d'inserció laboral d'esportistes olímpics a Catalunya*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona (en línea). <https://www.tesisenred.net/handle/10803/2947#page=1>, último acceso el 6 de octubre de 2019.
- VILANOVA, Anna y PUIG, Nuria (2013). «Compaginar la carrera deportiva con la carrera económica para la futura inserción laboral: ¿una cuestión de estrategia?». *Revista de Psicología del Deporte* 20 (1): 61-68.



WYLLEMANN, Paul y LAVALLEE, Dorothee (2004). «A developmental perspective on transitions faced by athletes», en Maureen Weiss (eds.), *Developmental Sport Psychology*. Morgantwon, WV: Fitness Information Techonology.

ZAMORA, Antonio (2011). «Inserción laboral de los futbolistas de élite tras su retirada». *AGON International Journal of Sport Sciencies* 1(2): 115-128.

